

Lo mejor de Octavio Paz

El fuego de cada día

Selección, prólogo
y comentarios del autor



Seix Barral



Lo mejor de Octavio Paz

El fuego de cada día

Selección, prólogo y comentarios del autor

Diseño original de la colección:
Josep Bagà Associats

Primera edición: febrero 1989
Primera edición en esta presentación: junio 2014

- © Octavio Paz, 1989
- © The Nobel Foundation, por la traducción de Octavio Paz' Nobel Prize Lecture in Literature, 1990
- © The Nobel Foundation, por la traducción de Octavio Paz' Nobel Banquet Speech, 1990

Derechos exclusivos de edición en español
reservados para todo el mundo:

- © EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A., 2014
Avda. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.seix-barral.es
www.planetadelibros.es

ISBN: 978-84-322-2291-7

Depósito legal: B. 10.040-2014

Impreso en España

Huertas Industrias Gráficas, S. A., Madrid

Preimpresión: Moelmo, SCP, Barcelona

El papel utilizado para la impresión de este libro
es cien por cien libre de cloro
y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción parcial o total de este libro,
ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión
en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico,
mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos,
sin el permiso previo y por escrito del editor.
La infracción de los derechos mencionados
puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual
(Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com
o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Nota a esta edición	7
Prólogo	9

LIBERTAD BAJO PALABRA
(1935-1957)

I. BAJO TU CLARA SOMBRA (1935-1944)

PRIMER DÍA	15
Sonetos I, II y III	15
ASUETO	17
Día	17
Jardín	17
Mediodía	18
Arcos	19
Niña	20
Primavera a la vista	21
CONDICIÓN DE NUBE	22
Nuevo rostro	22
Dos cuerpos	22
Vida entrevista	23
Retórica	23
La rama	24
Espiral	24
Epitafio para un poeta	25

II. CALAMIDADES Y MILAGROS (1937-1947)

PUERTA CONDENADA	29
Insomnio	29
Las palabras	29
Mar por la tarde	30
La caída	31
Crepúsculos de la ciudad	32
Pequeño monumento	35
Seven P. M.	36
La calle	37
Cuarto de hotel	37
Elegía interrumpida	39
La vida sencilla	41
CALAMIDADES Y MILAGROS	44
Entre la piedra y la flor	44
Virgen	50

III. SEMILLAS PARA UN HIMNO (1943-1955)

EL GIRASOL	57
Tus ojos	57
Escrito con tinta verde	57
SEMILLAS PARA UN HIMNO	59
<i>El día abre la mano</i>	59
<i>Al alba busca su nombre lo naciente</i>	59
Fábula	59
<i>A la española el día entra pisando fuerte</i>	60
Manantial	61
<i>Espacioso cielo de verano</i>	62
Piedra nativa	62
Primavera y muchacha	63
PIEDRAS SUELTAS	64
Lección de cosas	64
En Uxmal	65
Piedras sueltas	66

IV. LA ESTACIÓN VIOLENTA (1948-1957)

Himno entre ruinas	71
Máscaras del alba	73
Fuente	76
Repaso nocturno	78
Mutra	81
¿No hay salida?	86
El río	88
El cántaro roto	91
Piedra de sol	96
<i>Notas</i>	114

SALAMANDRA (1958-1961)

I. DÍAS HÁBILES (1958-1961)

Madrugada	121
Repeticiones	121
Aquí	122
Augurios	123
Luis Cernuda	124
La palabra dicha	126
Certeza	127
Identidad	128
Niña	128
El mismo tiempo	128

II. HOMENAJE Y PROFANACIONES (1960)

HOMENAJE Y PROFANACIONES	137
I Aspiración	137
II Espiración	138
III Lauda	140

III. SALAMANDRA (1958-1961)

Noche en claro	145
Apremio	149
Garabato	150
Movimiento	150
Palpar	151
Duración	151
Interior	153
A través	153
Ustica	154
Salamandra	156

IV. SOLO A DOS VOCES (1961)

Solo a dos voces	165
<i>Notas</i>	171

LADERA ESTE (1962-1968)

I. LADERA ESTE (1962-1968)

El balcón	181
En los jardines de los Lodi	185
El día en Udaipur	185
El otro	187
Golden Lotus	187
Perpetua encarnada	188
Utacamud	190
Cerca del Cabo Comorín	192
Efectos del bautismo	193
Madurai	193
Felicidad en Herat	194
Paso de Tanghi-Garu	196
Aparición	196
Pueblo	196
Vrindaban	197
Canción mexicana	201
Tumba del poeta	202

Madrugada al raso	204
Un anochecer	204
La exclamación	205
Prójimo lejano	205
Lectura de John Cage	205
Dónde sin quién	208
Escritura	209
Concorde	209
Sunyata	209
Juventud	210

II. HACIA EL COMIENZO (1964-1968)

Viento entero	213
Madrigal	218
Ejemplo	218
Pasaje	219
Contigo	219
Sol sobre una manta	220
Maithuna	221
Las armas del verano	225
Eje	226
Custodia	227
Domingo en la Isla de Elefanta (Invocación)	228
Cuento de dos jardines	228

III. BLANCO (1966)

<i>el comienzo</i>	243
<i>Notas</i>	253

VUELTA (1969-1975)

CONFIGURACIONES	261
A vista de pájaro	261
El fuego de cada día	261
Por la calle de Galeana	262

La arboleda	263
Paisaje inmemorial	265
Trowbridge Street	266
Dos en uno	269
CIUDAD DE MÉXICO	270
Vuelta	270
A la mitad de esta frase...	275
Petrificada petrificante	278
CONFLUENCIAS	284
Piel/Sonido del mundo	284
Piedra blanca y negra	286
Objetos y apariciones	287
NOCTURNO DE SAN ILDEFONSO	289
<i>Inventa la noche en mi ventana</i>	289
<i>Notas</i>	299

PASADO EN CLARO
(1974)

<i>Oídos con el alma</i>	305
<i>Notas</i>	322

ÁRBOL ADENTRO
(1976-1987)

GAVILLA	325
Decir: hacer	325
Ejemplo	326
Al vuelo (Naranja, Alba, Estrellas y grillo, No-visión, Calma)	327
Cuarteto	328
Viento, agua, piedra	330
Intervalo	331
Entre irse y quedarse	332
Hermandad	333

LA MANO ABIERTA	334
Hablo de la ciudad	334
1930: Vistas fijas	338
Kostas	341
UN SOL MÁS VIVO	345
Conversar	345
Un despertar	346
Ejercicio preparatorio	347
La cara y el viento	354
Epitafio sobre ninguna piedra	355
VISTO Y DICHO	356
Fábula de Joan Miró	356
Diez líneas para Antoni Tàpies	359
La vista, el tacto	359
Un viento llamado Bob Rauschenberg	361
Central Park	363
Cuatro chopos	364
La casa de la mirada	366
ÁRBOL ADENTRO	371
Antes del comienzo	371
La guerra de la dríada o Vuelve a ser eucalipto	372
Regreso	374
Pilares	376
Como quien oye llover	378
Carta de creencia	380
Notas	389

COMPLEMENTO

<i>Renga</i> : Calina respiración de la colina	393
<i>Hijos del aire</i> : Casa (IV)	393
<i>Notas</i>	394

APÉNDICE

Discurso del Premio Nobel: La búsqueda del presente	397
Brindis del Premio Nobel	411

PRIMER DÍA

[1935]

SONETOS

I

INMÓVIL en la luz, pero danzante,
tu movimiento a la quietud que cría
en la cima del vértigo se alía
deteniendo, no al vuelo, sí al instante.

Luz que no se derrama, ya diamante,
fija en la rotación del mediodía,
sol que no se consume ni se enfría
de cenizas y llama equidistante.

Tu salto es un segundo congelado
que ni apresura el tiempo ni lo mata:
preso en su movimiento ensimismado

tu cuerpo de sí mismo se desata
y cae y se dispersa tu blancura
y vuelves a ser agua y tierra oscura.

II

El mar, el mar y tú, plural espejo,
el mar de torso perezoso y lento
nadando por el mar, del mar sediento:
el mar que muere y nace en un reflejo.

El mar y tú, su mar, el mar espejo:
roca que escala el mar con paso lento,

pilar de sal que abate el mar sediento,
sed y vaivén y apenas un reflejo.

De la suma de instantes en que creces,
del círculo de imágenes del año,
retengo un mes de espumas y de peces,

y bajo cielos líquidos de estaño
tu cuerpo que en la luz abre bahías
al obscuro oleaje de los días.

III

Del verdecido júbilo del cielo
luces recobras que la luna pierde
porque la luz de sí misma recuerde
relámpagos y otoños en tu pelo.

El viento bebe viento en su revuelo,
mueve las hojas y su lluvia verde
moja tus hombros, tus espaldas muerde
y te desnuda y quema y vuelve yelo.

Dos barcos de velamen desplegado
tus dos pechos. Tu espalda es un torrente.
Tu vientre es un jardín petrificado.

Es otoño en tu nuca: sol y bruma.
Bajo del verde cielo adolescente,
tu cuerpo da su enamorada suma.

ASUETO

[1939-1944]

DÍA

¿DE QUÉ cielo caído,
oh insólito,
inmóvil solitario en la ola del tiempo?
Eres la duración,
el tiempo que madura
en un instante enorme, diáfano:
flecha en el aire,
blanco embelesado
y espacio sin memoria ya de flecha.
Día hecho de tiempo y de vacío:
me deshabras, borras
mi nombre y lo que soy,
llenándome de ti: luz, nada.

Y floto, ya sin mí, pura existencia.

JARDÍN

A Juan Gil Albert

NUBES a la deriva, continentes
sonámbulos, países sin substancia
ni peso, geografías dibujadas
por el sol y borradas por el viento.

Cuatro muros de adobe. Buganvillas:
en sus llamas pacíficas mis ojos
se bañan. Pasa el viento entre alabanzas
de follajes y yerbas de rodillas.

El heliotropo con morados pasos
cruza envuelto en su aroma. Hay un profeta:
el fresno —y un meditabundo: el pino.
El jardín es pequeño, el cielo inmenso.

Verdor sobreviviente en mis escombros:
en mis ojos te miras y te tocas,
te conoces en mí y en mí te piensas,
en mí duras y en mí te desvaneces.

MEDIODÍA

UN QUIETO resplandor me inunda y ciega,
un deslumbrado círculo vacío,
porque a la misma luz su luz la niega.

Cierro los ojos y a mi sombra fío
esta inasible gloria, este minuto,
y a su voraz eternidad me alío.

Dentro de mí palpita, flor y fruto,
la aprisionada luz, ruina quemante,
vivo carbón, pues lo encendido enluto.

Ya entraña temblorosa su diamante,
en mí se funde el día calcinado,
brasa interior, coral agonizante.

En mi párpado late, traspasado,
el resplandor del mundo y sus espinas
me ciegan, paraíso clausurado.

Sombras del mundo, cálidas ruinas,
sueñan bajo mi piel y su latido
anega, sordo, mis desiertas minas.

Lento y tenaz, el día sumergido
es una sombra trémula y caliente,
un negro mar que avanza sin sonido,

ojo que gira ciego y que presiente
formas que ya no ve y a las que llega
por mi tacto, disuelto en mi corriente.

Cuerpo adentro la sangre nos anega
y ya no hay cuerpo más, sino un deshielo,
una onda, vibración que se disgrega.

Medianoche del cuerpo, toda cielo,
bosque de pulsaciones y espesura,
nocturno mediodía del subsuelo,

¿este caer en una entraña oscura
es de la misma luz del mediodía
que erige lo que toca en escultura?

—El cuerpo es infinito y melodía.

ARCOS

A Silvina Ocampo

¿QUIÉN canta en las orillas del papel?
Inclinado, de pechos sobre el río
de imágenes, me veo, lento y solo,
de mí mismo alejarme: letras puras,
constelación de signos, incisiones
en la carne del tiempo, ¡oh escritura,
raya en el agua!

Voy entre verdores
enlazados, voy entre transparencias,

río que se desliza y no transcurre;
me alejo de mí mismo, me detengo
sin detenerme en una orilla y sigo,
río abajo, entre arcos de enlazadas
imágenes, el río pensativo.
Sigo, me espero allá, voy a mi encuentro,
río feliz que enlaza y desenlaza
un momento de sol entre dos álamos,
en la pulida piedra se demora,
y se desprende de sí mismo y sigue,
río abajo, al encuentro de sí mismo.

1947

NIÑA

A Laura Elena

NOMBRAS el árbol, niña.
Y el árbol crece, lento,
alto deslumbramiento,
hasta volvernos verde la mirada.

Nombras el cielo, niña.
Y las nubes pelean con el viento
y el espacio se vuelve
un transparente campo de batalla.

Nombras el agua, niña.
Y el agua brota, no sé dónde,
brilla en las hojas, habla entre las piedras
y en húmedos vapores nos convierte.

No dices nada, niña.
Y la ola amarilla,
la marea de sol,

en su cresta nos alza,
en los cuatro horizontes nos dispersa
y nos devuelve, intactos,
en el centro del día, a ser nosotros.

PRIMAVERA A LA VISTA

PULIDA claridad de piedra diáfana,
lisa frente de estatua sin memoria:
cielo de invierno, espacio reflejado
en otro más profundo y más vacío.

El mar respira apenas, brilla apenas.
Se ha parado la luz entre los árboles,
ejército dormido. Los despierta
el viento con banderas de follajes.

Nace del mar, asalta la colina,
oleaje sin cuerpo que revienta
contra los eucaliptos amarillos
y se derrama en ecos por el llano.

El día abre los ojos y penetra
en una primavera anticipada.
Todo lo que mis manos tocan, vuela.
Está lleno de pájaros el mundo.

CONDICIÓN DE NUBE

[1944]

NUEVO ROSTRO

LA NOCHE borra noches en tu rostro,
derrama aceites en tus secos párpados,
quema en tu frente el pensamiento
y atrás del pensamiento la memoria.

Entre las sombras que te anegan
otro rostro amanece.
Y siento que a mi lado
no eres tú la que duerme,
sino la niña aquella que fuiste
y que esperaba sólo que durmieras
para volver y conocerme.

DOS CUERPOS

Dos cuerpos frente a frente
son a veces dos olas
y la noche es océano.

Dos cuerpos frente a frente
son a veces dos piedras
y la noche desierto.

Dos cuerpos frente a frente
son a veces raíces
en la noche enlazadas.

Dos cuerpos frente a frente
son a veces navajas
y la noche relámpago.

Dos cuerpos frente a frente
son dos astros que caen
en un cielo vacío.

VIDA ENTREVISTA

RELÁMPAGOS o peces
en la noche del mar
y pájaros, relámpagos
en la noche del bosque.

Los huesos son relámpagos
en la noche del cuerpo.
Oh mundo, todo es noche
y la vida es relámpago.

RETÓRICA

1

CANTAN los pájaros, cantan
sin saber lo que cantan:
todo su entendimiento es su garganta.

2

La forma que se ajusta al movimiento
no es prisión sino piel del pensamiento.

La claridad del cristal transparente
no es claridad para mí suficiente:
el agua clara es el agua corriente.

LA RAMA

CANTA en la punta del pino
un pájaro detenido,
trémulo, sobre su trino.

Se yergue, flecha, en la rama,
se desvanece entre alas
y en música se derrama.

El pájaro es una astilla
que canta y se quema viva
en una nota amarilla.

Alzo los ojos: no hay nada.
Silencio sobre la rama,
sobre la rama quebrada.

ESPIRAL

COMO el clavel sobre su vara,
como el clavel, es el cohete:
es un clavel que se dispara.

Como el cohete el torbellino:
sube hasta el cielo y se desgrana,
canto de pájaro en un pino.

Como el clavel y como el viento
el caracol es un cohete:
petrificado movimiento.

Y la espiral en cada cosa
su vibración difunde en giros:
el movimiento no reposa.

EPITAFIO PARA UN POETA

QUISO cantar, cantar
para olvidar
su vida verdadera de mentiras
y recordar
su mentirosa vida de verdades.